

HILOS OCULTOS EN EL COBERTOR DE LA REVOLUCIÓN CON EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS DE MANIZALES

Yenny Andrea Belalcázar Vásquez¹

Resumen

Este trabajo es el resultado de la Sistematización de nuestra experiencia en el tejido del “Cobertor de la Revolución”² con el Congreso de los Pueblos de Manizales (CDP)³. En ese tejer y destejer Trabajo Social se articuló con un proyecto social, lo cual orientó el sentido de cada puntada desde los hilos paradigmáticos de la Teoría Crítica; por tanto la aguja metodológica se basó en la dialéctica, de tal forma que las fases desarrolladas no fueron lineales. Se fundamentó en principios de totalidad, la alteridad, los sujetos ético-políticos y la educación popular, lo cual conllevó a tejer un cobertor con una urdimbre basada en Trabajo Colectivo mediado por el reconocimiento del proceso organizativo y de cada tejedor como sujeto político diverso.

Resumo

Este trabalho é o resultado da sistematização da nossa experiência no tecido “Cobertor da Revolução” um processo que tem vindo a construir desde 2010 na cidade de Manizales

¹ Estudiante de Trabajo Social de décimo semestre de la Universidad de Caldas, integrante del colectivo y semillero de investigación Trabajo Social Crítico.

² El cobertor de la revolución, permite entender a través de una metáfora la propuesta del proceso organizativo del Congreso de los Pueblos. El cobertor como tal hace alusión a la propuesta alternativa al sistema capitalista, los telares son el proceso organizativo, el proyecto de sistematización y proyecto social; los hilos corresponden a la vigilancia epistemológica, conceptos, categorías emergentes y principios, las agujas son las categorías gruesas y algunas tendencias y las puntadas corresponden a actividades, procedimientos y objetivos.

³ Congreso de los Pueblos es un movimiento social que se define como la articulación de organizaciones y colectivos sociales y políticos, que confluyen frente a la lucha en respuesta a las políticas neoliberales que se gestan en Colombia, mediante la construcción de mandatos populares, los cuales son construidos de forma democrática y participativa desde los territorios, los sectores y las diversas identidades que integran el Congreso, cada mandato recoge la experiencia de las luchas que se llevan a cabo en cada uno de los procesos (organizaciones y colectivos sociales), en este caso el MODEP (Movimiento por la defensa y los derechos del pueblo), FEAC (federación de estudiantes de agronomía de Colombia), PUP (Poder y Unidad Popular) y Periferia prensa alternativa.

por medio del "Congreso de los Pueblos". En este tejer y "des-tejer" a la gente se suma como Servicio Social a través del tear de un proyecto social, lo cual permitió orientar en el sentido de cada punto desde los hilos paradigmáticos de la Teoría Crítica; por tanto, la aguja de nuestra metodología está basada en la dialéctica, de modo que las fases desarrolladas no tienen una orden lineal, sino que ellas se encuentran interligadas entre sí. Por otro lado, los hilos de estos hilos, fundamentados en principios como la totalidad, la alteridad, los sujetos ético-políticos y la educación popular, permitiendo así la construcción de una urdidura firme y revelando la configuración del Trabajo Colectivo a través del matiz del Reconocimiento del proceso organizacional y cada tejido como sujeto político diverso.

Palabras clave

Trabajo colectivo, reconocimiento, diversidad, transformación, sujeto político.

Palavras chave

Obra Coletiva, Reconhecimento, diversidade, transformação, sujeito político.

Introducción

El cobertor de la revolución es la expresión colectiva de artistas populares, quienes plasman sentimientos, pensamientos y esperanzas en un proceso organizativo, haciendo de éste algo único, innovador e irrepetible. Es un tejido popular, que busca trascender y lograr cambios sociales, no sólo para cada uno de nosotros los tejedores, sino para el resto de Colombia.

Pues bien, hace algunos años fluían muchas ideas para tejer un cobertor con diversas figuras, tejedores del Cauca salieron el año 2004 a las calles a exigir la presencia del Estado en sus territorios, haciendo un llamamiento a otros tejedores a unirse a tejer. Dichas ideas, eran hilos sueltos enmarcados en la construcción de mandatos populares, o ejes de trabajo como:

- Tierra, territorio y soberanía
- Economía para la vida y contra la legislación del despojo
- Construcción de poder para el buen vivir
- Cultura, diversidad y ética de lo común

- Vida, justicia y caminos para la paz
- Violación de derechos y acuerdos incumplidos
- Integración de los pueblos y globalización de las luchas.

Todos estos, son hilos que se debían entretejer frente a los huecos y nudos que ha formado el tejido neoliberal: la crisis ambiental, la desigualdad social y económica, la vulneración de los derechos, la hegemonía del poder, la deshumanización de la sociedad, la apatía frente al rol político, la corrupción, y entre otras crisis generadas por el devastador sistema capitalista en su etapa de globalización.

Ante todas estas amenazas, un grupo de indígenas del Cauca salieron a las calles de Colombia haciendo un llamamiento a otros sectores populares del país para tejer juntos, fue entonces, como se conformó el tejido de la Minga Social y Comunitaria, la cual congregó a cerca de 30 mil personas en la Universidad Nacional de Bogotá, entretejiendo una apuesta hacia la transformación del País. Ese tejido llevó el nombre de Congreso de los Pueblos, constituyéndose como una plataforma de confluencia conformada por diversidad de tejedores, algunos trabajadores de la tierra, en empresas, del transporte, de la educación, también los artesanos, artistas, estudiantes, los marginados; los desplazados por el conflicto armado, megaproyectos urbanos y megaminería, los detenidos en las cárceles, los comunicadores populares, los defensores de derechos humanos, las niñas y los niños, los jóvenes, los afrodescendientes, indígenas, mestizos y los pueblos de nuestra nación.

En la ciudad de Manizales, se unen tejedores⁴ al cobertor y comienzan a dar puntadas, el tejido crece a partir de los congresos nacionales de paz y del mandato de tierras, territorios y soberanías, las comisiones políticas, acciones de movilización local y nacional. Sin embargo, en ese tejer colectivo se han presentado circunstancias que no han permitido urdir dinámicamente dicho cobertor, se han formado nudos, huecos y enredos de forma dialéctica, es decir, entrelazados entre sí, algunos llenos de contradicciones, sin orden alguno y entrecruces que no han permitido la continuidad de este tejido, como las diferencias político-ideológicas, el desconocimiento de otras organizaciones que puedan

⁴ En aquel entonces la FEAC, Periferia Prensa Alternativa, Fundación Territorio, El Modep, PUP y Rayuela.

unirse al tejido, postergación de tareas y algunas veces el activismo mediático, la desarticulación de tejedores, entre otras.

Es entonces, cuando uno de los tejedores del movimiento en Manizales y quien asumió el rol de asesor institucional, propuso que me uniera a este tejido y que conjuntamente con el MODEP (movimiento por la defensa de los derechos del pueblo), PUP (poder y unidad popular), Periferia-prensa alternativa, Identidad estudiantil, Rayuela y la FEAC (federación de estudiantes de agronomía de Colombia)⁵, tratáramos de hilar con mucha más fuerza el cobertor de la revolución, esto como la posibilidad de consolidar mi proyecto ético-político profesional en Trabajo Social.

He aquí, cuando mediante un proyecto social llamado “Consolidando el camino hacia la emancipación con el Congreso de los Pueblos de Manizales” y la ayuda de la asesora de práctica, empezamos a tejer todos unidos y de tal forma que nos ayudamos a visibilizar los nudos que se nos iban presentaban, los huecos que algunas veces se formaban y sobre todo brindó las herramientas teórico-metodológicas para urdir: agujas diversas como autores, textos, instrumentos diagnósticos, técnicas de la educación popular, proceso metodológico; pero también mostraron que habían distintas formas de tejer como la ecología social y la teoría crítica.

Las puntadas sostenidas a partir del telar del proyecto social comenzaron a configurarse a partir del trabajo colectivo, evidenciado a través de procesos como la construcción grupal de la propuesta tanto del proyecto social como el de sistematización; construimos una urdimbre de identidad mediante talleres participativos y acciones de movilización, los colores del poder popular se tiñeron a través de actividades de reconocimiento del territorio en pro de la lectura crítica de la realidad; puntadas como los foros consolidaron posturas políticas y el reconocimiento de la alteridad.

⁵ Cabe aclarar que en un primer momento el proceso se inició con el MODEP, PUP, FEAC, Periferia y Rayuela, poco tiempo se presentó un nudo con la desarticulación de Rayuela. Después se articula Identidad Estudiantil a través de una estudiante y una tejedora no articulada a un proceso en concreto ya que no es oriunda de la ciudad. Poco antes de terminar el proceso de sistematización de nuestra experiencia el MODEP se desarticula a nivel nacional y por ende a nivel local.

De acuerdo a cada puntada dada, también se formaban más nudos, por ejemplo los procesos de paz, ya que tuvimos que tejer con el mismo hilo neoliberal, lo cual conllevó a reflexiones críticas y autocríticas en nuestro tejido. Uno de los nudos más significativos fue la desarticulación del MODEP, sin implicar retrocesos negativos para el cobertor. Y es así como comprendimos al igual que Joao Guimaraes Rosa que “la realidad no está en la salida ni en la llegada, ella se nos presenta sólo en el transcurso de la travesía”. (citado por Martinelli, 1992: pág. 85)



Cronología de la experiencia

El telar de la sistematización: como base en el tejido

Si bien, el cobertor es un tejido concienzudo, porque no sólo es el tejer por sí sólo, sino que tejimos desde unos paradigmas teóricos que dan soporte a la urdimbre y a cada puntada que damos; es necesario seguir el mismo ejemplo de Carlos Marx, una vez él convivió con la clase proletaria, decidió plasmar su experiencia en “El Capital”, éste como una forma de dar cuenta del proceso realizado con aquella población vulnerable y oprimida, considerado como la entrega máxima y el compromiso total con dicha clase obrera, y además, puso en sus manos y en generaciones posteriores un tipo de manual que permitiría reflexionar y poder leer la realidad, con el fin de aprender de él, comprender el mundo, o las relaciones sociales, y fue un trabajo tan complejo que incluso hoy en día podemos seguir aprendiendo de esa obra.

Es entonces que, mediante esta experiencia y los aportes de diferentes tendencias alternativas a la ciencia positivista (la cual sólo estaba presta para el control social), surgen tendencias como la Educación Popular, Investigación Acción Participativa, Investigación

Acción del Profesorado, Investigación Acción Comunitaria, la Sistematización de experiencias, entre otras, las cuales le apuestan a una acción reflexiva y transformadora. Ahora bien, con este abanico de posibilidades, apostamos por la *Sistematización* de ésta práctica académica (que más que eso, es nuestro tejido colectivo), lo cual permitió orientar y reflexionar de forma constante el proceso llevado a cabo.

La Sistematización, comprendida como una forma de investigar que parte del ejercicio de una experiencia, en la cual el objeto investigado es también investigador, existe constante análisis, reflexión e interpretación crítica de la práctica (Jara, 2010), el saber por qué se hace determinada acción, qué se necesita para abordar la realidad, por qué se fracasó en el ejercicio (dado el caso que se presente), qué aprendizajes quedaron a nivel profesional, por qué pasó lo que sucedió, cuáles son los aportes de los sujetos que están involucrados directa e indirectamente en la práctica, entre otros elementos que configuran el entramado de la realidad social en la cual está inmerso nuestro proyecto social, es decir, leer teóricamente los procesos que se están llevando a cabo con los miembros del Congreso de los Pueblos de Manizales, con el fin de movilizar los procesos organizativos del movimiento desde el poder popular para la construcción de la emancipación humana.

Mediante el tejido de nuestro proyecto social y la sistematización de esta experiencia, tejimos conocimiento colectivo, siendo un ejercicio dinámico y colaborativo, que si bien parte de la reflexión, dichos conocimientos no son fruto únicamente de ella, sino que trascienden y se consolidan mediante el entendimiento de aquel proceso organizativo del movimiento, “el carácter del conocimiento que podamos producir sobre ella y la estrategia metodológica coherente para hacerlo” (Torres, 2004, pág. 73), es decir, interviene una posición colectiva frente a dicha realidad y una forma metodológica y epistemológica de comprenderla.

Para tejer nuestro cobertor, desde Trabajo Social apostamos a una nueva figura, la cual se constituyó en nuestra hipótesis de acción: “Si se construye la identidad y el sentido de pertenencia con los miembros de cada proceso del Congreso de los Pueblos en Manizales, a

través del reconocimiento de la alteridad, se generará trabajo colectivo entre las diferentes organizaciones del movimiento”.

Ante ésta, se generó un nudo, el cual, entre todos los tejedores tratamos de deshacer de tal manera que nuestro tejido sea la mejor obra de arte, dicho nudo se configuró en la siguiente pregunta eje: ¿Cómo generar trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales, de tal forma que se posibilite la articulación de su proceso organizativo?

A partir del nudo que encontramos en nuestro tejido, fue necesario enmarcar metas y alcances para seguir tejiendo a partir de él, por tanto, planteamos un objetivo general, el cual radica en: “Analizar la configuración del trabajo colectivo entre los procesos que conforman el Congreso de los Pueblos de Manizales para el fortalecimiento de su proceso organizativo”.

Una vez planteado este objetivo general, necesitamos tejer con base en unas metas que nos ayudaron a consolidarlo, por tanto planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la concepción de trabajo colectivo que se ha construido entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales a través del proceso de intervención.
- Conocer las interrelaciones entorno al trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales.
- Develar los rasgos que propician el trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales.

Metodología

Para resolver los nudos y alcanzar los objetivos propuestos, tejimos con una aguja metodológica, basada en principios que orientaron nuestras puntadas, es decir, son construcciones realizadas por tejedores políticos, los cuales trabajamos de forma articulada y colectiva a partir de la educación popular.

Para ello, tejimos con la ayuda de fuentes primarias: los tejedores del Congreso de los Pueblos de Manizales (miembros de los procesos que pertenecen al movimiento, especialmente al Equipo Dinamizador Local –EDL–), quienes permitimos la profundización de la información entretejida en nuestro proceso, es decir hacer presente lo ausente y vislumbrar lo oculto para de esta manera ganar mayor comprensión de nuestros diálogos, relatos, visiones de mundo, comentarios, interrogantes, lecturas acerca de la realidad social; elementos que se obtuvieron a partir de mapas conceptuales, cronología de nuestra experiencia, elaboración de narrativas y talleres temáticos, lo cual permitió la autoreflexión por parte de cada tejedor. También, se tejió recurriendo al uso de fuentes secundarias como diarios de campo, relatorías, grabaciones de voz, con los cuales se profundizó la recuperación de nuestra experiencia desde el Trabajo Social con el movimiento Social y político del CDP.

Para materializar esas puntadas seguimos una ruta en la cual tejimos ciertos productos a raíz del análisis que hicimos con el grupo de trabajo cada 15 días, de ello se obtuvo la base para elaborar este artículo resultado de investigación, los datos fueron profundizados, es decir, la reconstrucción de la experiencia fue confrontada a partir de juicios y validada, esto con ayuda del procesador Atlas-ti (pese a que en un principio planteamos que sería un ejercicio artesanal), cabe aclarar que las fases y sus puntadas correspondieron a un proceso dialéctico, por tanto a través de su desarrollo se presentaron fluctuaciones.

En primer lugar se llevó a cabo la fase de *“Tejiendo nuestro plan de sistematización”*, en la cual se elaboró el proyecto de sistematización a partir del proceso de práctica con el Congreso de los Pueblos de Manizales; para ello se dieron las siguientes puntadas: *“Tejiendo el cobertor de la revolución”*, *“La sistematización, una mirada emancipadora”*, *“Tejiendo apuestas y nudos (hipótesis de acción y pregunta eje)”*, *“Tejiendo los objetivos del proyecto de sistematización”*, *“La metodología del proyecto de sistematización: una puntada en nuestro tejido”* y la socialización y retroalimentación del proyecto. Dichas actividades se desarrollaron a partir de técnicas como la metáfora del tejido, de la cual participaron en su elaboración la estudiante de Trabajo Social, y los asesores: institucional, de práctica y de sistematización; un taller de socialización participativa en el que se

retroalimentó la propuesta de sistematización con los compañeros de estudio y los procesos del Congreso de los Pueblos, y se devolvió la propuesta del proyecto con los aportes y ajustes acordados a través de la socialización participativa del mismo.

Una fase más del tejido se denominó “Tejiendo concepciones colectivas”, mediante la cual identificamos la concepción de trabajo colectivo que se ha construido entre los tejedores del Congreso de los Pueblos de Manizales a través del proceso de intervención. Dimos puntadas de “Entretejiendo diálogos, una posibilidad ante el trabajo colectivo”, donde realizamos mapas conceptuales acerca de nuestras concepciones frente al trabajo colectivo, además de talleres de Poder Popular y las caminatas realizadas en el marco del proyecto social.

Otra de las fases se denominó “Tejiendo nuestros saberes” mediante la cual conocimos las interrelaciones entorno al trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales, a través de las siguientes puntadas: “Conociendo posturas ético-políticas aliadas”, “Reconociéndonos en nuestras luchas”, “Fortaleciéndonos como un sólo proceso”, realizadas paralelamente a algunas actividades del proyecto social, principalmente durante el Foro y los talleres endémicos???, en los cuales participaron los miembros de cada proceso del CDP, organizaciones aliadas o cercanas y otros invitados.

Y una última fase denominada “Tejiendo y descubriendo puntadas finas del trabajo colectivo” en la cual se realizó una cronología, retroalimentada, tanto con los tejedores de Congreso como los académicos; además fue muy importante el aporte consolidado a través de la presentación de nuestro tejido en diversos eventos académicos como el Congreso de Educación Popular realizado en la ciudad de Pasto, la celebración del día de Trabajo Social en la Universidad de Caldas y la I Escuela de Trabajo Social Crítico-Colombia, en donde se logró compartir la propuesta del cobertor de la revolución involucrar a otros tejedores.

Cabe señalar que a pesar de haber planteado que la escritura del artículo resultado de la investigación, no fue posible realizarlo por cuestión de tiempo de los tejedores de Congreso, por tanto desde Trabajo Social asumí de forma individual dicha tarea, puntada

que además se facilitó con las construcciones previas que durante el proceso habíamos realizado como las metanarrativas, metamemos y contextualización de los actores.

Si bien, durante el proceso del levantamiento de la información, se dieron puntadas que permitieron desenredar en gran medida el nudo formado a partir de la pregunta eje de sistematización, esto no fue suficiente, por tanto se optó por realizar un “diálogo silencioso con uno mismo”, ejercicio en el que plasmamos nuestras concepciones acerca de Trabajo Colectivo y las compartimos ante los demás tejedores de tal manera que nos mostramos y reconocimos al otro a partir de sus diversas posiciones y construcciones acerca de dicha aguja.

Resultados

A partir de los hallazgos arrojados mediante el procesamiento y análisis de la información, obtuvimos que los hilos entretejidos en el cobertor de la revolución y enlazados en la aguja del Trabajo Colectivo son varios, cada uno hace que éste se pueda generar, a pesar de haber encontrado también, nudos que dificultan dicho proceso. En ese desarrollo de develamiento de los hilos ocultos, descubrimos que hay un hilo un tanto más grueso y que transversaliza a nuestra experiencia y es el reconocimiento. Para llegar a esto dimos las siguientes puntadas:

Tejido de diversidad de hilos: concepción de Trabajo Colectivo

En medio de la urdimbre de Congreso de los Pueblos, pudimos identificar la concepción que se tejió acerca de nuestra aguja de Trabajo Colectivo, la cual no tuvo fluctuaciones a través del tiempo, sin embargo, algunos elementos se reforzaron por ejemplo, los objetivos que la definen, es decir, existe un fin común, en este caso la construcción de vida digna.

Los tejedores del CDP conciben al Trabajo Colectivo como una acción de encuentro en la cual realizamos algo orientado hacia un horizonte en común, basado en colores como la voluntad, es decir un impulso que motiva al compromiso con una acción intencionada; también es considerado como un ejercicio donde convergen varios tejedores por tanto, es

un proceso de reconocimiento de sí mismo como un sujeto político que hace parte de una comunidad, dicho de otro modo, cada tejedor es en la medida que es con otros; de ahí surge la necesidad de la articulación con otros, llevar a cabo relaciones horizontales en las que todos aportan con proposiciones expuestas a consensos y a partir de esto la consolidación de planes de acción.

Estos permiten la materialización del Trabajo Colectivo, ya que a través de ellos se genera la participación y la ejecución de una ruta hacia la transformación de la realidad. Este ejercicio implica la escucha hacia el otro, lo cual conlleva a develar reflexivamente dificultades o potencialidades tanto individuales como grupales. Valga la aclaración que el Trabajo Colectivo implica la participación activa por parte de los tejedores, quienes asumimos el encuentro no sólo como espacio donde se lanzan propuestas y los demás se acogen a las decisiones, se ejercen protagonismos o por el contrario, reduciéndose únicamente al habitar en dicho lugar (hacer presencia y a sentir en todas las puntadas a dar).

El Trabajo Colectivo, pese a tener un carácter grupal es un proceso de organización en donde se asumen responsabilidades individuales, lo cual no implica que se enfoque en enlazar hilos sueltos como los roles protagónicos o egoístas de ciertos tejedores, que por lo contrario pueden formar nudos en el cobertor, por tanto dichos hilos se deberán ir cortando a través de la reflexividad, es decir, los tejedores volvemos a revisar nuestras puntadas desde el análisis constante.

En una puntada realizada durante este tejer y destejer, expusimos nuestras construcciones acerca del Trabajo Colectivo, uno de los tejedores expuso la siguiente construcción en la cual nos identificamos todos: “el Trabajo Colectivo es como una semilla en la que confluyen tres elementos: el diálogo, el cual permite reconocer al otro en su diferencia, el compromiso entendido como el aporte o apoyo personal y la participación, abarcada desde la creación colectiva, y todo esto en un contexto específico: territorio o eventos coyunturales”⁶ (

⁶ Relato de un tejedor, recuperado diario de campo, noviembre 19 de 2016

En dicha concepción tejida por el EDL convergen varios hilos que se encontraban ocultos alrededor de la aguja de Trabajo Colectivo, en tanto le dan más firmeza y consistencia a la urdimbre del Cobertor, estos se plantean a continuación.

Hilos ocultos: Rasgos que propician el tejer colectivo

El cobertor se encuentra entretejido con diferentes hilos, por ejemplo, la responsabilidad, como rasgo que guía las puntadas de cada tejedor, otorga un carácter de compromiso frente a las tareas asumidas, no cómo individuos sino como colectivo y permite el cumplimiento de objetivos planteados; a pesar de esto, dentro del proceso aún no se supera la dependencia, es decir, se ejercen roles de sobrecarga en los quehaceres de algunos sujetos, lo cual desobedece al carácter de horizontalidad, esto evidenciado en el papel ejercido por el ex vocero del equipo dinamizador y luego por la estudiante en práctica.

La dependencia, entendida además, como una situación que no permite involucrar a otros tejedores, convirtiéndose en un ejercicio pasivo y no propositivo en el proceso, donde se espera a que alguien asuma responsabilidades y movilice el tejido, aun cuando, entre los hilos más importantes es el Poder Popular, el cual plantea que en el tejer se asumen si bien tareas individuales, éstas deben ser compartidas por todos, ya sea mediante la información permanente de ellas o la rotación de las puntadas entre los tejedores.

Esto no implica el desconocimiento de la importancia del Liderazgo como rasgo del Trabajo Colectivo, el cual permite una dinámica coordinación en los tejedores, ejercida desde el rol de delegados en cada proceso ante ciertos espacios, en este caso el EDL, esto permite que la información llegue a todos los procesos y todos estemos tejiendo hacia el mismo sentido, sin embargo, en algunos no se da dicha perspectiva, debido a que por diferentes motivos como la llegada de nuevos tejedores a ciertos procesos y con el afán de no saturar con información, no se ha desempeñado un buen rol por parte de los líderes.

De ahí la importancia que tiene la consolidación del EDL como un espacio de encuentro, formación, información y de toma de decisiones, lo cual generó que todos pudiéramos adquirir responsabilidades y poder comunicar de forma permanente al grupo de trabajo, de tal forma que las decisiones se construyen a través de las propuestas y consensos, para desde esto asumir una postura colectiva ante los espacios donde se participa o confluye, así todos aportamos con diferentes tintes y formas de tejer configuradas en las maneras de leer críticamente el contexto y desde nuestra construcción de realidad, es decir: desde la agronomía, la filosofía, el arte, la política, la experiencia organizativa, t s otras.

Todo un proceso de tejer y destejer constante desde la reflexividad, es decir, cada puntada estaba pensada desde unas intenciones, enfocada hacia un fin y basada en un sustento político e ideológico, lo cual configura un sentido y un significado fundamentado y analítico, esto reflejado en las críticas y autocríticas frente a cada puntada, la planeación y organización de los hilos y agujas a usar frente a las coyunturas políticas y sociales del país y la materialización de nuestros mandatos.

Por otra parte, uno de los rasgos del Trabajo Colectivo develado es la alteridad, es decir, reconocemos que hay un tejedor distinto, pero mediante los consensos generados a través del diálogo podemos llegar a consensos y retroalimentarnos mutuamente. En consecuencia, otro de los hilos encontrados es la identidad, ya que en ese proceso de reconocernos como diversos, se desarrolla la identificación de unos iguales o unos comunes, que al articularse entre sí, conformamos un colectivo y por ende iniciamos un proceso de trabajo para la consecución de fines, por lo tanto en el tejido evidenciamos que en medio de la pluralidad: algunos estudiantes universitarios, profesionales, bachilleres o personas con básica primaria, trabajadores en distintos ámbitos laborales, algunos con más experiencia política que otros, ideologías que van desde el marxismo hasta las epistemologías del sur y otras diversidades, se construyen propuestas afines mediante procesos de acuerdos que apuntan hacia la unidad.

Unidad que se materializa mediante la urdimbre, o dicho de otro modo, como la consistencia del tejido a partir de la articulación de varios hilos, que van en diferentes direcciones y develan la particularidad del proceso al ejercer un trabajo específico: Periferia desde la comunicación popular y alternativa, la FEAC con su apuesta estudiantil y formas alternas de ejercer la agronomía, el PUP a partir de sus apuestas políticas y barriales, y cada una de las individualidades que nos sumamos con nuestra formación política y académica en Trabajo Social Crítico, Sociología y Filosofía. Todas unidas hacia la totalidad del cobertor como una propuesta de vida digna, lo que se constituye en nuestro fin común y permite que se genere el Trabajo Colectivo.

Dichos hilos implican en cada tejedor un reto, ya que se reconoce que el poder popular es uno de los hilos en la urdimbre del cobertor, y que por ello, los rasgos del Trabajo Colectivo dan color en el cobertor siempre y cuando seamos capaces de ponerlos en práctica, sin embargo, el hilo del cobertor neoliberal aún nos permea y no hemos podido desprendernos de él, por tanto se presentan nudos al tejer, en cuanto las responsabilidades no se asumen colectivamente, sino que se sobrecargan en algunos de los tejedores, se ejercen liderazgos no asertivos que generan nudos en la participación activa de los procesos de Congreso hacia el mismo movimiento social y político, y la desarticulación de tejedores debido a que no se sienten identificados con el proceso, como el caso de Rayuela y el Modep.

Entrecruces de los hilos: Interacciones alrededor del Trabajo Colectivo

Desde lo anterior, se derivan unos nuevos hilos que se fueron manifestando en nuestro proceso a través de las acciones con un otro, es decir en medio de ese tejer y destejer se consolidaron relaciones entre los tejedores, algunas desde la emotividad presentada en los lazos de amistad, que se logra construir mediante el diálogo y el compartir espacios de encuentro como lo fueron las caminatas y las reuniones de cada 15 días del EDL; en ellas se visibilizó que además de congregarnos como colectivo político, somos un grupo al cual nos unen lazos de amistad. Así como lo plantea uno de los tejedores: “el trabajo colectivo

parte desde dos aspectos, uno de ellos es más emotivo, donde está la hermandad y el compañerismo”⁷

Los encuentros dispuestos para los debates de carácter político y organizativo, se tornan hilados con espacios de esparcimiento y el compartir a través de un tinto, un refrigerio o un chiste fuera de lugar, dando cabida al conocimiento de las diferentes construcciones personales, es por ello que, develamos y reconocemos las cualidades de los demás tejedores mediante la actividad “Gran liquidación de tejedores”, en la cual, resaltamos características de los compañeros que los hacen importantes para el tejido como: la gentileza, compromiso, dulzura, alegría, dedicación, energía, dinamismo, servicio, disciplina, ocurrencia, cordialidad, y otras que se enmarcan en aspectos de carácter fuertes y a la vez otros mucho más dóciles, pero, todos en común compartimos personalidades que evocan responsabilidad y amabilidad, lo cual refleja entonces, diversidad en las personalidades haciendo del tejido un tanto más complejo, ya que se asumen posiciones diversas que deben ser consensuadas.

Dichos consensos se entretejen con hilos de comunicación, el cual permite desarrollar la capacidad de reconocimiento hacia el otro en medio de la diversidad de sujetos políticos. Es un proceso en el cual, se expone cada tejedor con sus texturas y colores diferentes ante los demás, y para lograr un matiz, o dicho de otro modo, para conseguir consensos se realiza un ejercicio de refutación, retroalimentación, argumentación y finalmente la construcción de propuestas a partir de la toma de decisiones colectivas llevándolo ciertas veces a votación o simplemente reafirmación entre el colectivo, como lo expresa Touraine (1998) “a través del proceso de comunicación y argumentación de los interlocutores se eliminan las proposiciones de valor universal” (pág. 67), lo cual conlleva a construir un común desde las particularidades.

De igual manera, tejer con el hilo de la comunicación, implica que se desarrollen procesos en los cuales se niega al otro, ya que no se respeta la palabra, esto como consecuencia de no ejercer roles como el de la moderación, lo cual permitiría el respeto por los turnos de cada

⁷ Relato de un tejedor, recuperado diario de campo, noviembre 15 de 2016

tejedor y además, el control del tiempo, éste como un factor que en la mayoría de las ocasiones dispersa a los tejedores; muchos se retiran del encuentro debido a que los espacios son en horas de la noche y en lugares alejados o con condiciones físicas que generan incomodidad (sede Jurídicas y Sociales, facultad de agropecuarias y hall de la Universidad de Caldas), lo que implicó que los debates se queden inconclusos, se tomen decisiones sin incluir la posición de todo el EDL y que la voz de unos pocos sea la que determine la postura de Congreso de los Pueblos. Esto no implica el desarrollo de acciones en desacuerdo, sino que, se reafirma la posición a través de los informes entregados en la siguiente sesión, donde si es necesario se debaten y se llega a un consenso, así como se narra la siguiente situación de un diario de campo:

Uno de los delegados plantea que el tema para el panel y no foro es la agricultura del futuro, retos de Colombia. Contando con invitados como el secretario de agricultura, un representante de los resguardos es decir, del CRIDEC, otro del CNA y finalmente uno de lo académico. Alguien le pregunta que quién sería esa persona académica, ante lo cual responde que se realizará una convocatoria abierta para que quienes quieran participar se postulen y con ciertos criterios que se plantearán después se elegirá al indicado. Por tanto, surge el debate si esto es correcto o no, ya que el panel deberá tener una postura clara que es la de la FEAC y Congreso de los pueblos, Luis defiende la idea de que estos procesos son los que convocan al evento, este debería ser neutral para no ser excluyentes, pero todos reiteramos que no, que el objetivo es posicionar los planteamientos de los dos procesos. Dicho delegado, a pesar de no estar de acuerdo con ello, decide llevar el debate a su proceso y tener pronto acuerdo para la siguiente sesión.⁸

Por otra parte, las interacciones no implican únicamente la dinámica interna, sino también, un reconocimiento hacia tejedores externos, y es aquí donde se consolida el Congreso de los Pueblos como un sujeto, el cual tiene un posicionamiento en espacios de confluencia con otros procesos organizativos institucionales o no, por ejemplo Marcha

⁸ Relato de Diario de campo noviembre 10 de 2016

Patriótica, la CUT, la Universidad, la Alcaldía de Manizales, Comité de Unidad y Solidaridad, Movimiento Kumanday, CRIDEC y otros. Estos también entendidos como sujetos políticos con los cuales se interactúa mediados por el hilo de la comunicación, el cual se ejerce de igual manera que en nuestro proceso interno.

Pese a ello, la pluralidad con dichos tejedores es mucho más amplia, por tanto, varias veces se generan nudos como la negación del otro al tener que “bajar las banderas y colores políticos”, situación que se expresa a través de lo acontecido en el espacio de articulación con diferentes sectores en pro de la defensa del acuerdo de la Habana⁹ y los resultados del plebiscito llevado a cabo el 2 de Octubre de 2016, proceso en el cual se llegó al consenso por mayoría de salir a las calles sin banderas, consignas propias y distintivos.

Hechos como este incide en que la interacción se enrede, sin embargo, no implica que el CDP como tejedor político decida cortar hilos de comunicación, antes por el contrario, se refuerza la posición del proceso a nivel interno para llevarla a dichos espacios y de esta manera ser reconocidos como un sujeto diferente con una postura definida, lo cual, envuelve la construcción de nuestro hilo identitario.

Esta última como un hilo que no sólo permite la construcción de un común por parte de sujetos diversos, sino también, conlleva a que las interacciones sean asertivas, de tal manera que nos reconocemos frente a un otro con el cual nos identificamos o dado el caso nos diferenciamos, pero no nos negamos a sí mismos, sino que la identidad nos permite construir una reconciliación de las disidencias hacia la consolidación de una figura tejida colectivamente en el cobertor de la revolución, por lo tanto, no negamos la participación de tejedores distintos en el tejido, sino por el contrario y pese a los nudos que se puedan desarrollar, reconocemos la importancia de tejer juntos apostándole a figuras plurales.

Como resultado se concluye que, en el proceso de interacción se entretejen hilos como la comunicación a partir de la escucha, respeto hacia la palabra, consenso a través del debate y

⁹ documento de negociación entre las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia y el Gobierno de Juan Manuel Santos

construcción de propuestas, dando paso al reconocimiento hacia un tejedor diferente, pero con el cual se genera Trabajo Colectivo y por ende la articulación entre los procesos organizativos.

Discusión

Develando las fibras de los hilos ocultos en el tejido: reconocimiento e identidad

Los hilos ocultos en nuestro tejido, pero develados a partir del telar de la sistematización de nuestra experiencia están fundamentados desde diferentes perspectivas que permiten además, la comprensión teórica y epistemológica de la urdimbre del Cobertor, por lo tanto, bajo este entretejer se plantea que:

Las actividades en las que se interactúa con otras organizaciones, la ciudadanía de Manizales, el sector universitario y otros sujetos y espacios, originan un proceso de visibilización del movimiento social, lo que permite a la vez generar *reconocimiento* del Congreso de los Pueblos por parte de otro sujeto político, el cual participa, propone y se articula en las propuestas de trabajo alternativas.

La visibilización de Congreso de los Pueblos, el movimiento Santillana manifiesta que: “El trabajo que realiza muchas acciones, que representa ideas nuevas y reúne muchas personas, termina apareciendo a los ojos y oídos de los demás” (pág. 78, sin año), por tanto, es un proceso en el que interviene un otro, el cual genera reconocimiento, y éste “consiste en un proceso dinámico y de tensiones en el que las personas asumen y ejercen la tarea de reconocer al otro” (Betancurt, 2016, pág. 21), esto no implica que dicho reconocimiento sea positivo o negativo, que genere encuentro y convergencias, por el contrario origina tensiones y divergencias.

“En todo caso, nos reconozcan los otros o no, en nuestro narrar nosotros siempre relatamos los otros, nos los representamos y nos construimos aquella imagen de ellos que nos sirve para estar en relación” (Melucci, 2001, pág. 97), así como cuando nos referimos en nuestros relatos a Marcha Patriótica, como un colectivo que si bien difiere en varios

aspectos son un referente para seguir tejiendo desde nuestro proceso, empero muchas veces ellos no nos identifiquen como un actor colectivo.

Esto hace que se entreteja la negación del otro, se generan conflictos que conllevan a la fragmentación y al sectarismo entre las organizaciones sociales y populares, que a pesar de perseguir un mismo fin común, las metodologías y las construcciones ideológicas generalmente se distancian, lo cual produce tensiones y que no se logre el objetivo que es el trabajo contra el tejido neoliberal mediante “las luchas crecientes de los actores sociales para deslegitimar el sistema resultan fundamentales, pero su persistente fragmentación y sectorialidad impide construir propuestas comunes, y avanzar más allá de la protesta” (Rauber, I. 2006. Pág. 23).

Situación que, pese a formularse como pesimista devela la realidad de las diversas organizaciones sociales de izquierda, posición fundamentada por Grueso (2010) al manifestar que:

Son múltiples los entendimientos de la subordinación¹⁰ (multiplicidad que se complica más aún por el hecho de que cada sector ve florecer dentro de sí múltiples entendimientos al respecto que, a su vez, generan múltiples ideas acerca de qué es lo que hay que hacer al respecto)... usualmente cada uno tiende a creer que los demás sectores, si fuesen consecuentes, deberían unirse a él (...), y en que tampoco las agendas son compatibles entre ellas. (pág. 45)

De esto, es necesario entender la importancia de la identidad en la generación de Trabajo Colectivo, la cual es mediada por el reconocimiento del otro, es decir por la alteridad, permitiéndonos relacionarnos con otro similar o con propuestas comunes, tejiéndose relaciones de iguales, pero desde la diversidad en tanto sujetos políticos con posiciones plurales, donde “la diversidad reemplaza a la jerarquía, tanto para bien como para mal, porque a la demanda de igualdad puede responder la segregación: iguales, sí, pero

¹⁰ Entendida la subordinación como los sectores organizados, sean movimientos sociales, colectivos o grupos identitarios que buscan reivindicaciones, de ahí el término de la subordinación.

separados” (Touraine, 2000, pág. 112), en tanto la conformación de la plataforma de Congreso de los Pueblos, en la cual tejemos hacia un objetivo en común, pero conservamos nuestras organizaciones particulares y respeto por su autonomía.

De este proceso de identidad se ejercen acciones que permiten su construcción, por ejemplo el uso de distintivos, los cuales para el movimiento Santillana (2006), consideran que “no hay Poder Popular sin simbología propia, (...), sin mística, sin figuras propias. No hay Poder Popular que para ser tal no cree sus propios símbolos, sus propias banderas de lucha, sus propias formas culturales” (pág. 20), de ahí la importancia que tejedores del CDP durante las acciones de movilización lleven las banderas o prendas con el logo del movimiento, en tanto permite tejer sentido de pertenencia y develar el hilo oculto del reconocimiento ante otro. Por el contrario, expresa la no identificación hacia el tejido y dado el siguiente caso, implica la posterior desarticulación de dichos tejedores:

Después fuimos a la transmisión de la firma de los acuerdos, las tres llevamos la bandera de Congreso y nos unimos a la celebración. Estaban también, los compañeros del MODEP y la FUN, me acerqué a preguntarles si querían banderas para prestarles algunas, me hicieron gestos como de sí, pero no. De todas maneras les pasé dos banderas y casi no las exhibieron, ni tampoco se unieron al lugar donde nosotras estábamos.¹¹

La urdimbre como propuesta de país para la vida digna

A partir de los encuentros con un otro, se logra la organización con otros tejedores, con quienes trabajamos en pro de un proyecto de sociedad, teniendo en cuenta que, construimos un tejido alternativo que contempla la integralidad de la vida, lo cual implica colores de valores y sentimientos de solidaridad y amor; texturas de trabajo digno, entrecruces de hilos con la educación popular; los colores de importancia hacia la espiritualidad y la mística liberadora, la reivindicación de las justas luchas populares, elementos que permiten la dialogicidad, reflexión y transformación de la realidad de acuerdo a las particularidades históricas y culturales de cada contexto.

¹¹ Relato de diario de campo septiembre 26 de 2016

El encuentro con diversos tejedores hacia la elaboración de un tejido común da la posibilidad de construir una sociedad cubierta por un cobertor distinto, lo cual se logra a partir de la toma de postura política, y ésta a la vez parte de la lectura de contexto, es decir, para transformar la realidad, parafraseando a Quintero & S. Tapiro (2014) debemos conocer y comprender los fenómenos presentes en la vida cotidiana los cuales muestran una parte de la realidad, e incluso parte de la esencia misma de lo concreto, de lo contrario, al no comprender que la vida cotidiana es la manifestación de la realidad histórica y estructural, no se llevará a cabo un proceso de emancipación y se dará mayor relevancia a las preocupaciones que el sistema capitalista desborda haciendo que los sujetos estén ocupados tratando de sobrevivir de tal forma que no se les permite articularse al tejido.

Ahora bien, cuando se toma la decisión de tejer frente a la realidad concreta, estamos hablando de la constitución de sujetos políticos, los cuales están impregnados aún, de prácticas del tejido neoliberal, por tanto es difícil desechar prácticas machistas como la delegación de tareas manuales a las mujeres dentro del proceso organizativo o la competencia entre las puntadas de cada tejedor.

De acuerdo a lo anterior, se plantea que las organizaciones de izquierda aún no superan en sus prácticas cotidianas el tejido neoliberal, por lo tanto la consolidación de sujetos ético-políticos es una meta en construcción, en tanto se considera que ésta es la coherencia entre la ideología y la práctica.

Por otra parte, cabe aclarar que el proceso organizativo del Congreso de los Pueblos se distancia del partido político en cuanto a que no persigue fines electorales y en el sentido en que esto se refleja a partir de la diferenciación con un sector gubernamental e institucional, teniendo en cuenta que pese a que se teje hacia la misma dirección, las posturas son diferentes y la construcción desde donde se plantea es totalmente diferente a la del movimiento social y las apuestas que sectores como la Universidad tiene al respecto.

Recocemos que en este proceso de tejer y destejer de forma alterna al tejido neoliberal, hace que nuestra propuesta no cuente con respaldo ni con las garantías necesarias para tejer libremente, esto debido a la existencia de *persecución o violencia política*, evidenciada en las amenazas y asesinatos hacia los distintos integrantes del Congreso de los Pueblos y otras organizaciones sociales, aun en un contexto de construcción de paz, esto a razón de:

La difusión del terror. Ello no sólo contribuye al disciplinamiento de la sociedad en relación con sus prácticas reivindicativas o sus luchas políticas; en la medida que en que hace posible la anulación del sujeto (...). El terror rinde a impedir la reclamación de justicia porque su especificidad respecto a otras formas de violencia es la prolongación en el tiempo del efecto del castigo, es la creación de un miedo que inhibe la palabra y por tanto la denuncia. (Franco, 2009, pág. 337).

Pese a esto, el caminar de la palabra en nuestro tejido no será silenciado y nuestros hilos se tornan mucho más firmes y consistentes, por tanto la labor de tejer se asume con compromiso por lo tanto se develan nuevos hilos ocultos.

Nudos entre los hilos ocultos: responsabilidades

El proceso organizativo implica el cumplimiento de responsabilidades, lo cual parte de no sólo participar y asumir compromisos, sino ser capaz de hacer propuestas, tomar decisiones y repartir responsabilidades para concretar el proyecto de sociedad. Esto logrado a partir de un trabajo que parte desde la organización de un equipo el cual dinamiza, orienta y difunde la información y las tareas que apuntan hacia la construcción de los planes de acción. Es una experiencia en la que se conjugan varias agujas como la comunicación, a través del acto de hablar y de escuchar, de proponer y de negociar, de ganar y perder, de disputar y decidir como ya se mencionó anteriormente. Además, se articula con las capacidades creadoras del ser social: la creatividad, el arte y la imaginación que permitirán materializar y dinamizar los mandatos del movimiento.

Sin embargo, se forman nudos en las que, la información y las tareas acordadas dentro del equipo dinamizador local se están quedando únicamente entre los delegados, quienes asumen las tareas personalmente y no colectivamente con sus procesos, esto hace que el proceso se quede reducido únicamente entre el equipo dinamizador, además, la postergación de las puntadas, tareas incumplidas, el no seguimiento del proceso de articulación y otras situaciones hacen que el tejido no avance, esto a razón de:

Que lo inmediato y emergencial sea una prioridad constante en las acciones de los individuos (especialmente, de la clase trabajadora), dejando de un lado las proyecciones estructurales por medio de las cuales se realizan análisis y proyectan acciones que impactan lo fundamental de las relaciones de producción (Quintero & S. Tapiro, 2014, pág. 147).

Un tejedor más en el cobertor

A raíz de los nudos formados anteriormente, el proceso organizativo requiere de un tejedor más que le permita entender y superar dichas dinámicas (sin caer en la lógica asistencialista y mesiánica), por lo tanto el *rol de Trabajo Social* resulta importante y responde a “acondicionar su situación política mediante la organización del movimiento obrero (como eje del movimiento popular organizado), de la concientización del pueblo y la planificación en función de los objetivos profesionales” (Montaño, 2000, pág. 188).

Desde lo anterior, Trabajo Social se asume como un tejedor más en el cobertor, brinda al proceso organizativo agujas metodológicas, hilos conceptuales y colores de diversidad de formas de transformar la realidad desde su quehacer profesional, aludiendo a

La integración del trabajo intelectual al proceso de producción llevada a cabo por la tercera revolución industrial, que fue prevista por Marx y cuyos cimientos estaban ya presentes en la segunda revolución industrial, ha creado el prerrequisito para que un estrato más amplio de intelectualidad recupere su conciencia de la enajenación, conciencia que se había perdido a través de su alejamiento del proceso de producción directo de la plusvalía, y su

transformación en un consumidor directo o indirecto de la plusvalía. Puesto que éste, también, es sobrepuesto por la enajenación en la sociedad burguesa. Esta es la base material, no sólo para la rebelión estudiantil en los países imperialistas, sino también para la posibilidad de la participación de un número creciente de científicos y técnicos en el movimiento revolucionario (Mandel. Sin año. Pág. 5)

A partir de esto, el rol del Trabajador Social en este tejido es, precisamente un acompañante, más no un dirigente; el quehacer profesional se ve enmarcado en ser un educador popular y político, que junto con los tejedores del movimiento aprendemos y construimos de forma horizontal el proceso de transformación, y esto como fruto del ejercicio reflexivo y de empoderamiento frente a la realidad concreta del tejido, entendido como un todo (proyecto social, proyecto de sistematización, militancia política y proyecto ético-político-profesional).

Conclusiones

Todos los hallazgos permitieron el análisis de la configuración del hilo del Trabajo Colectivo que se entreteje entre los tejedores del CDP, en lo cual se destaca, la existencia de un hilo oculto que fija mucho más la urdimbre del cobertor: *el reconocimiento*, entendido como la capacidad de ver en otro diferente la posibilidad de entretejer juntos hacia un horizonte colectivo, pero en dicho construir colectivo, juegan también unas puntadas que conllevan a que sean otros sujetos quienes den la posibilidad de reconocer nuestra figura. De ahí que la articulación con otros tejedores cobra importancia en este entretejer con el fin de lograr la Unidad hacia la transformación de la realidad.

Una unidad que no sólo la entendemos como el entretejer de fuerzas políticas organizativas, sino también, la suma del sector académico, siendo en este caso Trabajo Social, y sus alcances como generador de trabajo colectivo en nuestro proceso organizativo configurándose en un tejedor reflexivo, acompañante y movilizador. De tal manera que, la importancia que esto genera para el movimiento tiene que ver con la posibilidad de proyección del trabajo, la generación de sistema de redes que facilitan el trabajo popular para de esta forma consolidar la transformación, es decir, el proceso con las bases y la

materialización de mandatos correspondientes a la realidad concreta de los diferentes sectores y sus necesidades, por ejemplo, el trabajo con niños y niñas, jóvenes, estudiantes, mujeres, ambientalistas, políticos, otros, lo cual corresponde a la consolidación de Poder Popular, pero fundamentado desde un enfoque disciplinar.

Los hilos gruesos que orientaron este trabajo fueron el Trabajo Colectivo, la Articulación y el proceso Organizativo, sin embargo y como se mostró en los hallazgos, las tendencias entretejieron figuras diferentes, lo cual hizo que desde la intervención en Trabajo Social y la formación política se detuvieran a reflexionar acerca de las construcciones del tejido, en cuanto que se concebía que el fin último del proceso organizativo era la Articulación, pero como pudimos develar, el sentido del cobertor es la Unidad hacia la transformación de la realidad, partiendo desde la alteridad o en palabras de Rauber: “Esto requiere avanzar en el pensamiento y en las prácticas integradoras de una realidad tan fragmentada como compleja y diversa, que reúne realidades e identidades yuxtapuestas intrínsecamente interconectadas, intercondicionadas e interdefinidas entre sí. (Rauber, 2005, pág. 27).

Finalmente, el cobertor de la revolución es un tejido político, pensado críticamente y para un fin colectivo, en donde las ideas y la diversidad son bienvenidas, da cabida a las distintas texturas, a la importancia del color que impregna cada tejedor, es un cobertor que pretende cobijar a todo un país, sin exclusión y apuntándole a la equidad, animando también a otros a unirse a tejer, es por ello que, esperamos que este resultado sea de provecho y articule a nuevos tejedores al *cobertor de la revolución*.

Recomendaciones

Trabajo Social como profesión debe ampliar el escenario de intervención social, al articular nuevas formas de hacer trabajo comunitario, debe tener en cuenta que la realidad es dialéctica y ante eso la articulación con procesos organizativos como los movimientos sociales se configura en la posibilidad de contribuir en el tejido de los sectores populares, de forma articulada y la proyección de un tejido conjunto bajo telares de proyectos societales y profesionales.

Este proceso, resultado de nuestra experiencia es la base para entender que la identidad profesional debe conjugarse con el proyecto ético-político profesional, debido a que sólo así se podrá tejer en coherencia hacia un sentido válido y congruente. así mismo, reconocer la importancia que tiene la sistematización de nuestra experiencia, entendiéndola como el telar que guía el tejer de diversos actores y que por ende, debería iniciar en el mismo momento en que se inicia el proceso de práctica, para evitar enredos y nudos con los tiempos.

Lo anterior también permitirá, que los tejedores en formación de Trabajo Social, conciban a la sistematización como un proceso articulado a la práctica y al proyecto social, lo cual permite entretejer armónicamente y evita nudos como la fragmentación y rechazo hacia la sistematización, o la exclusión de los tejedores directos en el campo de práctica como potenciales investigadores.

El telar de la sistematización permite transformar las diferentes realidades en cuanto se entreteje colectivamente, por ende es necesario entender que este ejercicio sobrepasa el límite de lo instrumental y requisito académico.

Por último, recomendamos que en lo posible se trate de realizar ejercicios colectivos donde los tejedores se conviertan en los investigadores de sus propios procesos, de tal manera que se genere construcción de conocimiento entretejido.

Referencias

- Betancurt, M. (2016). Del poderío de la fuerza al reconocimiento recíproco. *aleph volumen*.(178), 17-27.
- Franco, V. (2009). *Orden contrainsurgente y dominación* (primera edición ed.). (S. d. hombre, Ed.) Bogotá, Colombia: Instituto Popular de capacitaciones .
- Frente Nacional Darío Santillana. (2006). Construcción de poder popular. Agosto.editorial y lugar de edición
- Grueso, D. (2010). Identidades colectivas, eficacia política y justicia social. En D. Grueso, & G. Castellanos, *Identidades colectivas y reconocimiento* (primera edición ed., págs. 23-46). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Jara, O. (2010). La sistematización de esperiencias: aspectos teóricos y metodológicos. 67-74. (R. Matinal, Entrevistador) San José, Costa Rica: Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía . Obtenido de http://tumbi.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28_testimonios1.pdf revisar normas
- Martinelli, M. (1992). *Servicio Social: identidad y alienación* (segunda edición ed.). (A. Pastorini, & C. Montaña, Trads.) Cortez Editora.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia*. Madrid, España: Trotta.
- Mendel, E. (sin año). La teoría leninista de la organización. Recuperado de: https://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/form_teoría-leninista-organizacio.pdf
- Montaña, C. (2000). *La naturaleza del servicio social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción* (segunda edición ed.). (A. Pastorini, Trad.) Sao Paulo, Brasil: Cortez Editora.
- Quintero, S., & S. Tapiro, J. (diciembre de 2014). Introducción al método dialéctico materialista e histórico para la renovación crítica del trabajo Social. *Eleuthera*, 11, 137-159.
- Rauber, I. (noviembre de 2005). Movimeintos sociales, género y alternativas populares en Latinoamérica y el Caribe. (IUED, Ed.) *Itinéraires*(12), 1-46.
- Torres, A. (2004). Por una investigación desde el margen. En A. Torres, *La práctica investigativa en las ciencias sociales* (págs. 62-78). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Touraine, A. (1998). *Igualdad y diversidad* (primera edición ed.). (R. González, Trad.) México: Colección popular, Fondo de la cultura económica.

Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?* (H. Pons, Trad.) Santa fé de Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.